



concamín®

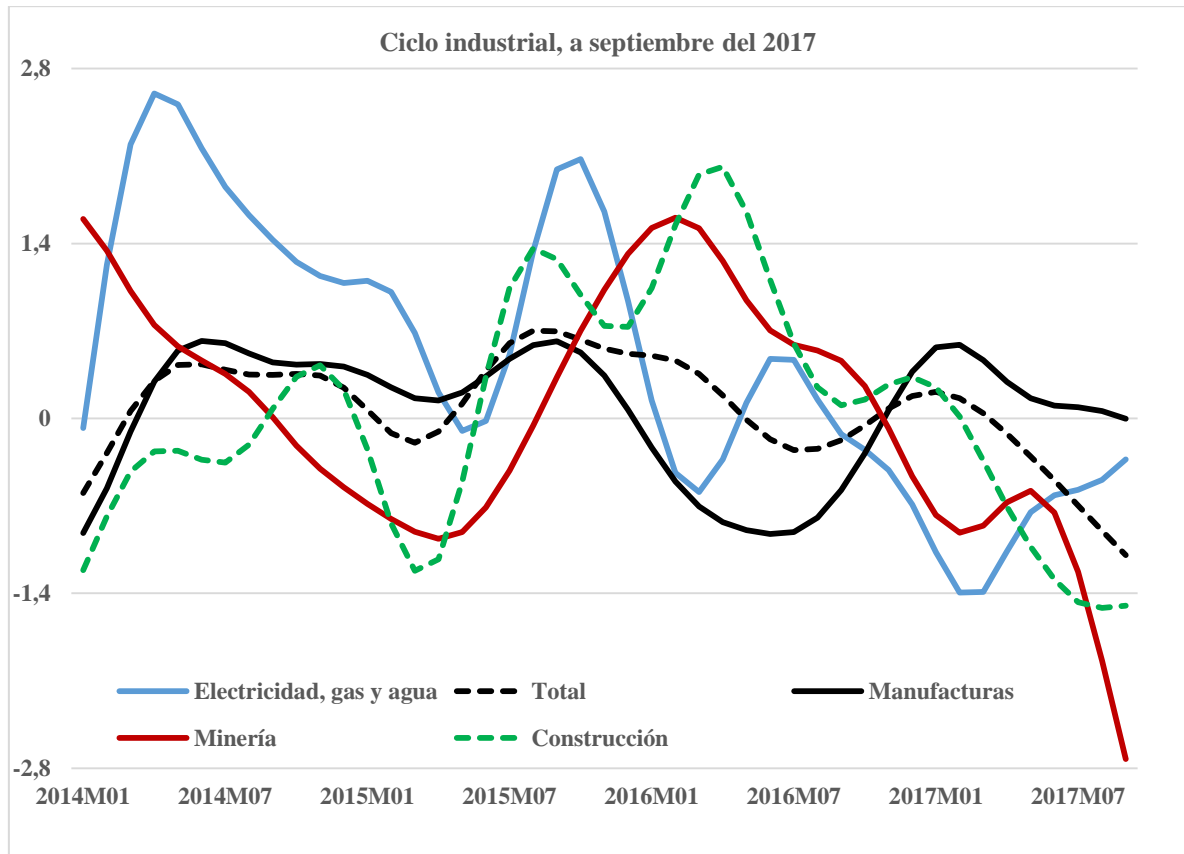
CENTRO DE
ESTUDIOS DE LA INDUSTRIA

Noviembre, 2017

México frente al desafío de elevar su capacidad productiva

El ciclo industrial de México mantiene su tendencia a la baja (gráfica 1), hecho atribuible a la depresión que se sigue observando en la minería, lo cual a su vez es motivada por la falta de reactivación de producción petrolera. A pesar de la estabilización y ligero aumento en el precio de los hidrocarburos, no se observa una inversión que reactive la extracción de petróleo, ni la fabricación de derivados del petróleo y carbón (gráfica 2).

Gráfica 1

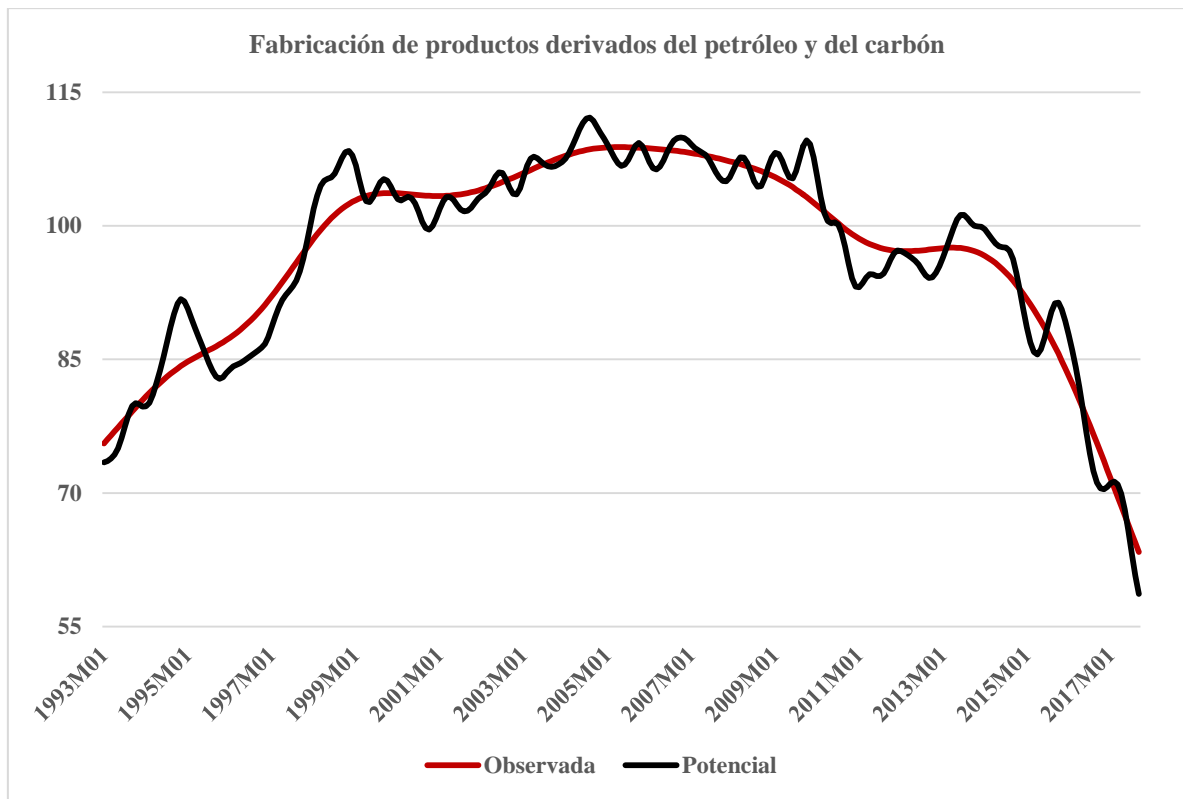


Fuente: elaboración propia con información del INEGI

La gráfica 2 es contundente: pone en evidencia que la fabricación de productos derivados del petróleo y el carbón se encuentra en el nivel más bajo desde 1993, el primer año de cifras disponibles. De acuerdo con la información contenida en la gráfica 2, la tendencia de este subsector industrial se encuentra a la baja y no

se percibe el inicio de una recuperación. Aún más delicado es que la falta de inversión ha debilitado la capacidad potencial de su crecimiento. En otras palabras, a pesar de contar con recursos petroleros y de carbón, México ha perdido la capacidad de transformarlos, de dotarlos de valor agregado y con ello solo se ha vuelto en un productor y exportador del recurso energético que luego deberá comprar más caro a otras naciones en forma de bienes ya transformados. La gráfica 2 muestra que la reforma energética no ha llegado a la transformación industrial y de igual forma exhibe la falta de capacidad para aprovechar un recurso natural estratégico.

Gráfica 2

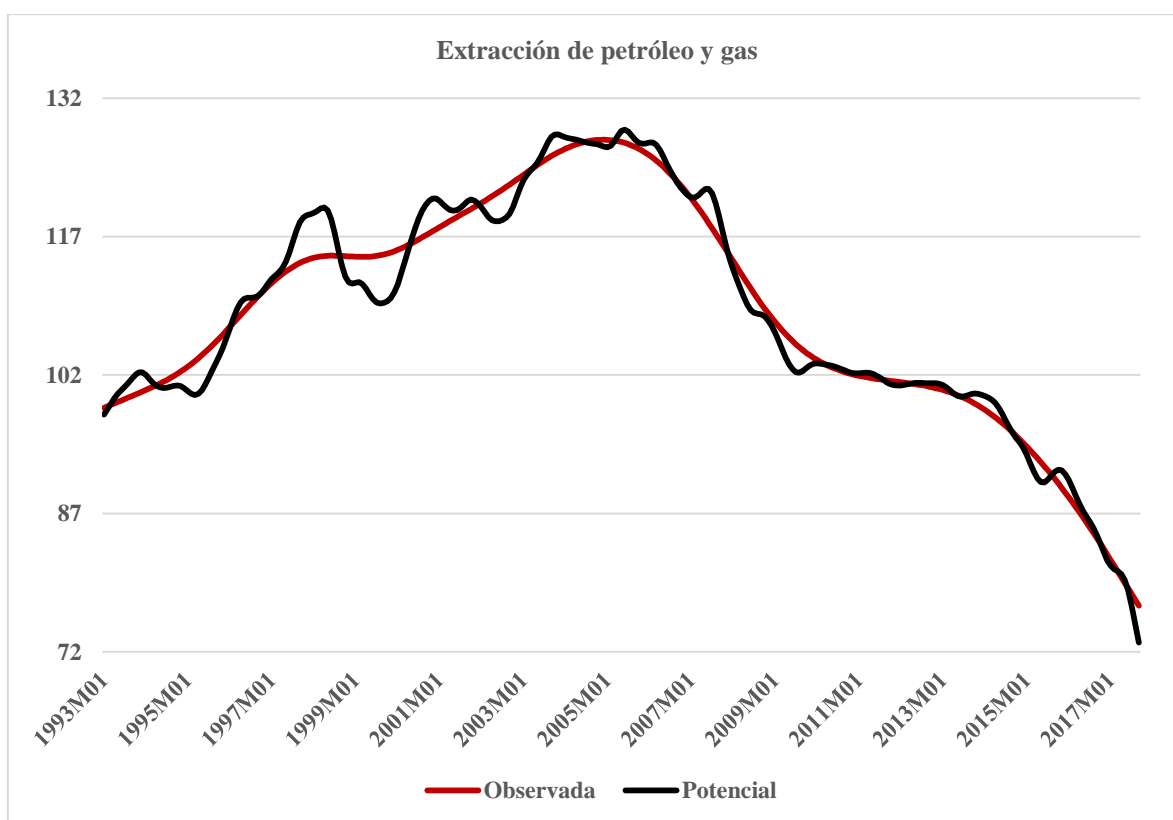


Fuente: elaboración propia con información del INEGI

La inferencia se puede corroborar al observar la gráfica 3, la cual contiene la información correspondiente a la capacidad potencial y la tendencia de la extracción de petróleo y gas: México tiene una capacidad potencial inferior a la prevaleciente hace 24 años, y sigue disminuyendo. La falta de inversión productiva es una de las causas más evidentes de ello. Asimismo, es claro que la reforma energética tampoco ha incidido en incrementar la capacidad de

extracción del recurso energético. Mientras esto último no ocurra, el sector petrolero, y con ello la industria en general, seguirán debilitándose. Interrelacionado con dicha situación se tendrá el retroceso de las empresas vinculadas con este sector, aquellas que transforman dicho insumo energético y que hoy tienen una capacidad potencial inferior a la prevaleciente hace 24 años. Reactivar a este sector puede contribuir a elevar el crecimiento industrial de México y con ello garantizar el acceso a insumos intermedios fabricados de petróleo y carbón que son indispensables para aumentar la competitividad industrial de nuestro país.

Gráfica 3



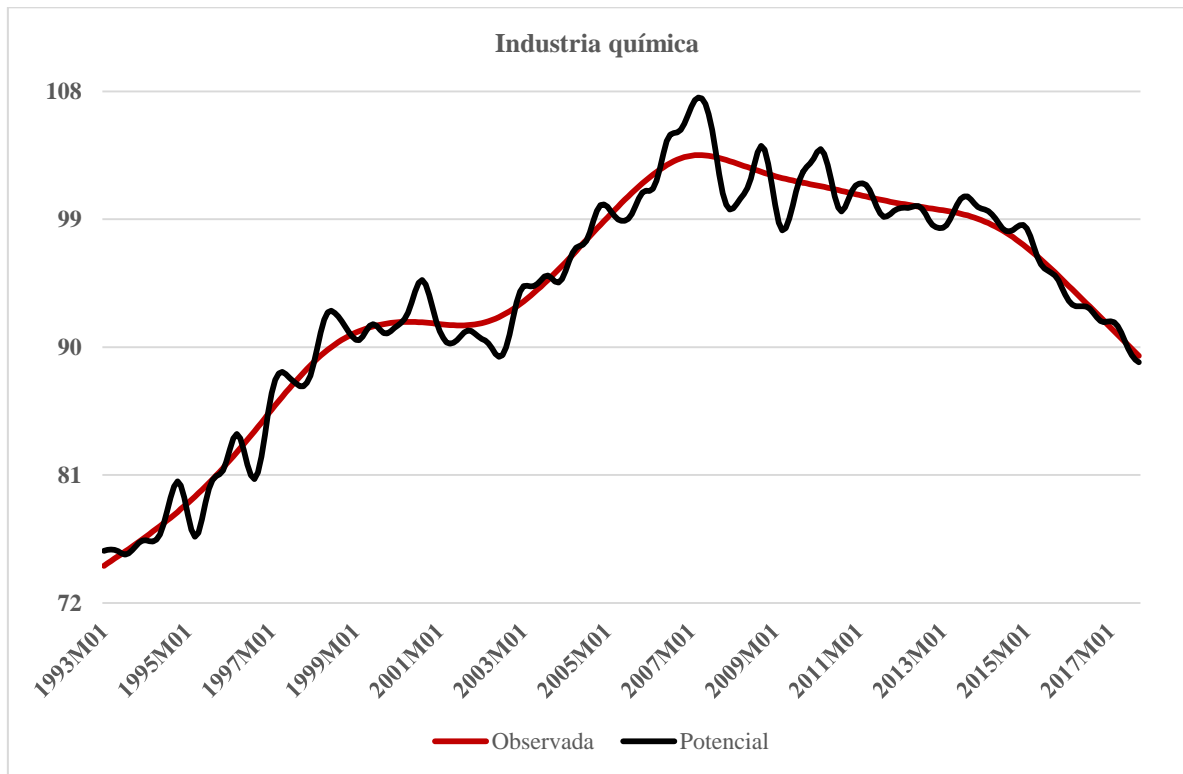
Fuente: elaboración propia con información del INEGI

La industria química también ha visto desaparecer su fortaleza productiva y con ello la posibilidad de transformar. La gráfica 4 permite ver que la capacidad potencial actual es similar a la de 1998, es decir a la prevaleciente hace 20 años. En conjunto con lo citado en la industria de extracción de petróleo y gas, así como en la producción de derivados de petróleo y carbón, el debilitamiento de la industria química refleja la desindustrialización dogmática de México: se



cuenta con los recursos naturales, pero no se generó el entorno competitivo y productivo para desarrollarlos, se prefiere importar algo que se podría elaborar en el país. Sin lugar a dudas, ello restringe la posibilidad de generar los encadenamientos productivos que podrían acelerar el crecimiento económico de México y es parte de la explicación de por qué el PIB no puede superar el incremento de 2.5% que en promedio ha exhibido durante los últimos 35 años.

Gráfica 4



Fuente: elaboración propia con información del INEGI

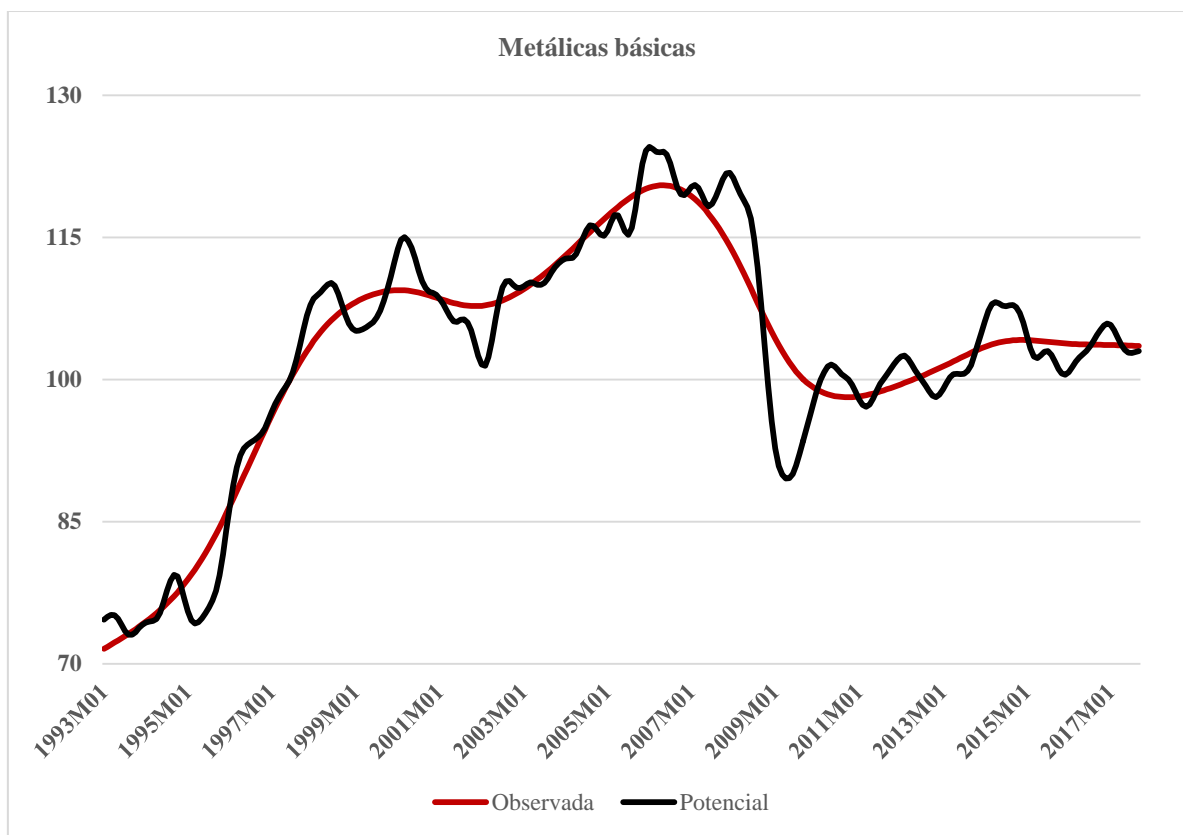
La restricción de oferta de energéticos y de sus derivados incide negativamente en otros sectores, particularmente en aquellos que son estratégicos para el desempeño del resto de la economía. Uno de los mejores ejemplos de ello se encuentra en la industria de la metálica básica. El incremento en los precios de la electricidad, el gas, los combustibles, la depreciación del tipo de cambio que encareció las importaciones de los insumos intermedios que desafortunadamente no se elaboran en México por la desindustrialización antes citada, la competencia desleal de importaciones que llegan de naciones que no respetan el marco legal del libre mercado así como los elevados costos de



transporte, el aumento en la inseguridad y una regulación inadecuada en el sector energético, han provocado que la capacidad potencial de la industria de metálicas básicas se encuentre en niveles inferiores a los contabilizados en 2007, una pérdida de 10 años (gráfica 5).

Ningún país puede crecer de manera robusta y sostenible si debilita la capacidad potencial de sus sectores estratégicos.

Gráfica 5



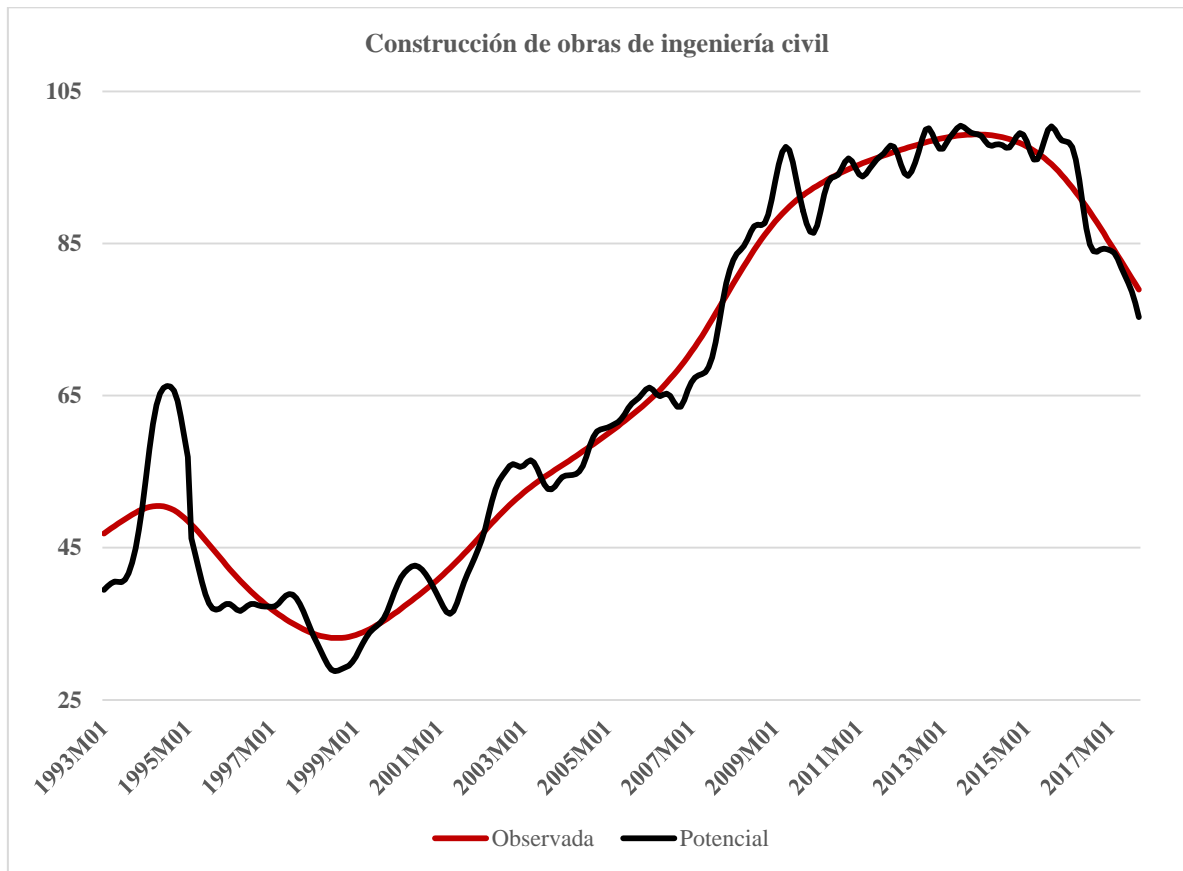
Fuente: elaboración propia con información del INEGI

Lo anterior incide en la construcción, un sector que también ha perdido fuerza en la industria (gráfica 1), particularmente por el retroceso que exhiben las grandes obras de ingeniería civil (gráfica 2), un rubro estrechamente vinculado con la inversión pública. El ajuste fiscal nuevamente ha influido sobre la pérdida de fuerza que se observa en la construcción de infraestructura.



Si bien la capacidad potencial de la construcción de obras de ingeniería civil se encuentra en niveles superiores a los correspondientes a la década de los años noventa, también es evidente que los recortes al presupuesto la han colocado en una situación similar a la del 2008. Esto ha sido producto de los últimos 3 años. ¿Cómo elevar la competitividad y productividad de la economía nacional si no hay inversión en la modernización y la ampliación de la infraestructura?

Gráfica 6



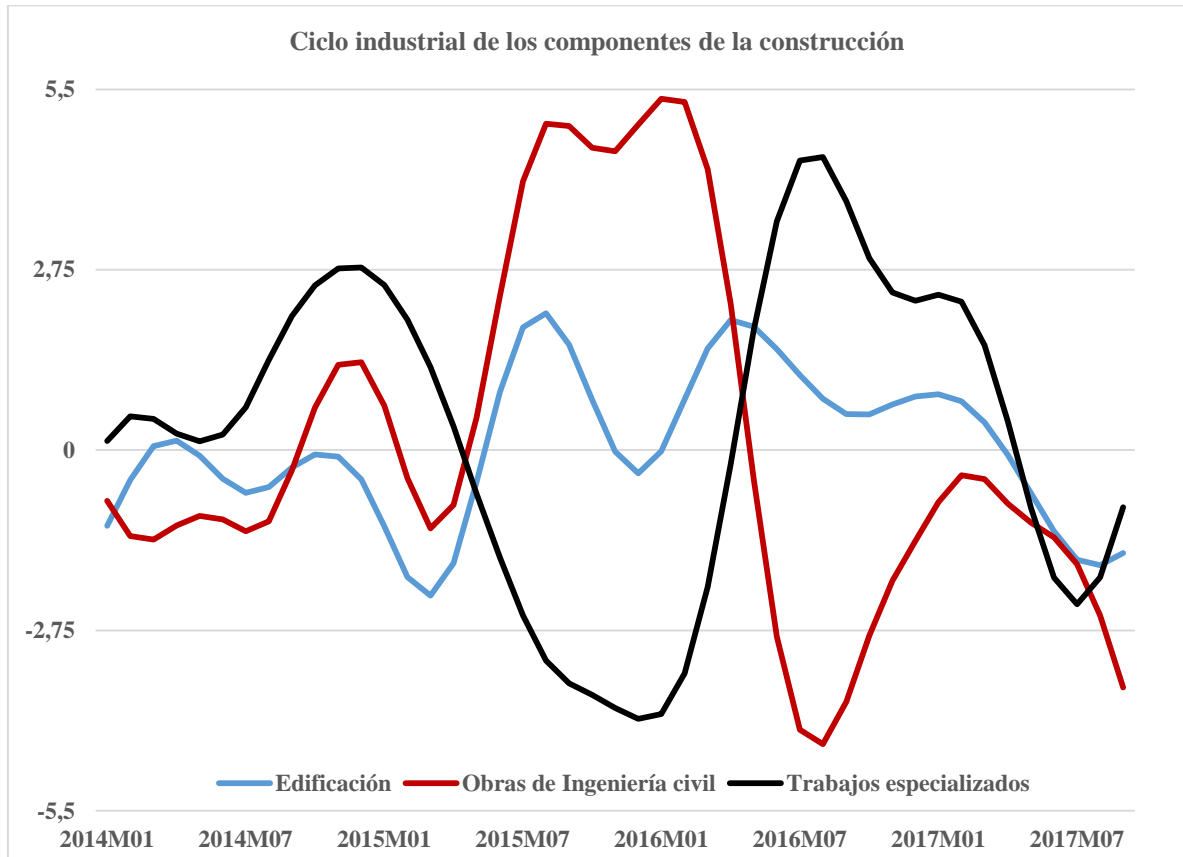
Fuente: elaboración propia con información del INEGI

Si bien el ciclo industrial de la edificación y los trabajos especializados vinculados a la construcción mantienen un mejor desempeño (gráfica 7), aún es prematuro estimar que el resultado será sostenible. Ello es atribuible a que su evolución dependerá tanto de la inversión pública en el sector como de la realizada por el sector privado. Aun cuando existe la posibilidad de que las obras de reconstrucción puedan impulsar el desarrollo del sector, también debe establecerse que ello estará acotado a las zonas geográficas en donde se sufrieron los daños y a la eficiencia y eficacia con la que se ejecuten las obras.



De igual forma incidirá el grado de contenido nacional con el que se realicen las obras: si la mayor parte sigue siendo elaborada con insumos importados el beneficio económico será restringido.

Gráfica 7



Fuente: elaboración propia con información del INEGI

En lo correspondiente a las manufacturas la situación es ligeramente distinta: si bien el sector alcanzó un desempeño positivo durante septiembre (un crecimiento de 2.8% anual), su resultado fue inferior al promedio de los primeros nueve meses del 2017 (3.4%). Ello es atribuible a la desaceleración de su ciclo económico (gráfica 1).

De acuerdo con el cuadro 1, el menor ritmo de crecimiento de las manufacturas se encuentra asociado a la caída en 9 de sus 21 componentes y a que 3 más incrementaron su actividad en menos de uno por ciento. Otros cuatro elevaron su producción en menos de 3%, es decir por abajo del promedio total de los tres trimestres del año.



Cuadro 1. Producción industrial por subsector de actividad, durante septiembre de 2017

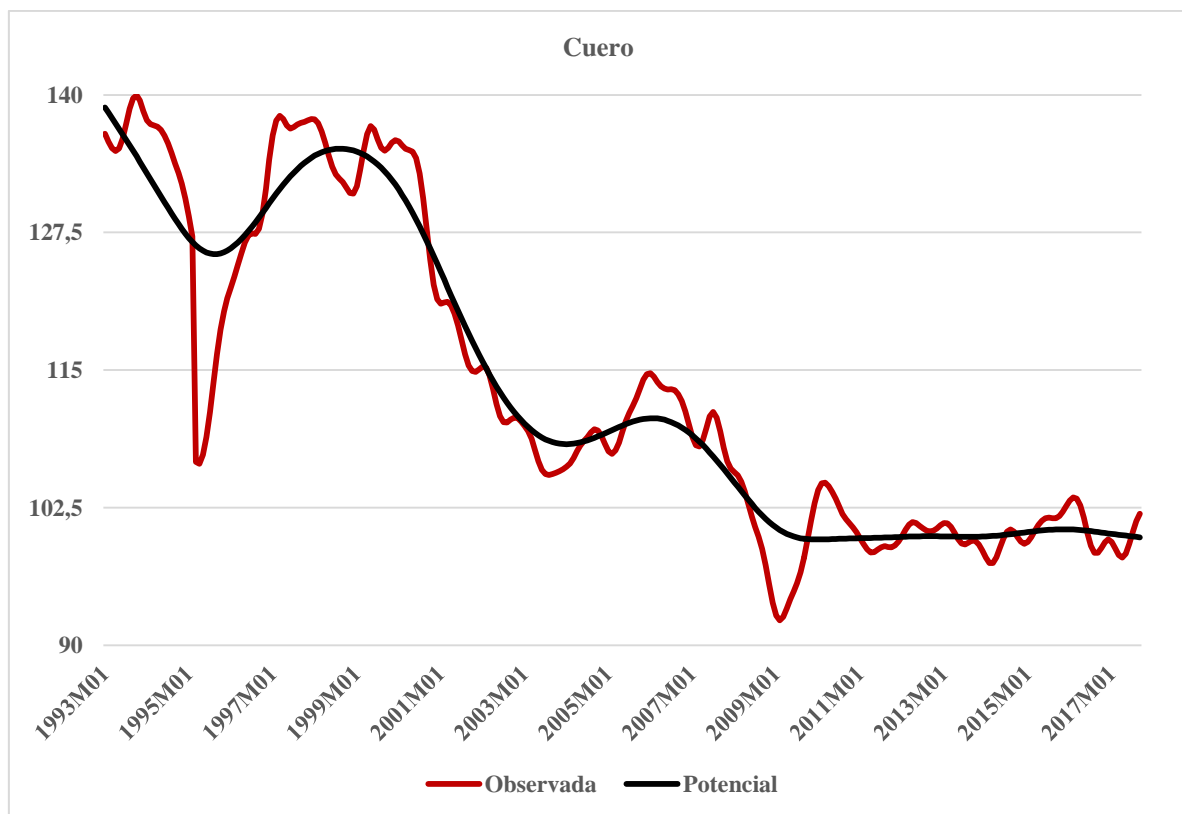
	Sector / Subsector (Variación % real respecto al mismo periodo del año anterior)	Sep.	Ene-Sep.
	Actividad Industrial Total	(-) 1.2	(-) 0.5
21	Minería	(-) 15.1	(-) 10.1
211	Extracción de petróleo y gas	(-) 18.3	(-) 10.4
212	Minería de minerales metálicos y no metálicos, excepto petróleo y gas	(-) 2.6	(-) 1.1
213	Servicios relacionados con la minería	(-) 15.3	(-) 26.9
22	Generación, transmisión y distribución de energía eléctrica, suministro de agua y de gas por ductos al consumidor final	1.4	(-) 0.3
221	Generación, transmisión y distribución de energía eléctrica	1.5	(-) 0.8
222	Suministro de agua y suministro de gas por ductos al consumidor final	0.9	1.5
23	Construcción	0.1	(-) 1.2
236	Edificación	3.6	0.5
237	Construcción de obras de ingeniería civil	(-) 15.4	(-) 11.2
238	Trabajos especializados para la construcción	5.4	5.5
31-33	Industrias manufactureras	2.8	3.4
311	Industria alimentaria	2.4	1.9
312	Industria de las bebidas y del tabaco	0.3	1.9
313	Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles	(-) 1.8	0.1
314	Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	(-) 7.8	(-) 14.1
315	Fabricación de prendas de vestir	(-) 1.0	0.3
316	Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	5.1	(-) 1.8
321	Industria de la madera	8.3	7.0
322	Industria del papel	2.8	2.7
323	Impresión e industrias conexas	0.7	(-) 2.0
324	Fabricación de productos derivados del petróleo y del carbón	(-) 24.7	(-) 16.3
325	Industria química	(-) 4.1	(-) 2.4
326	Industria del plástico y del hule	2.2	4.3
327	Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	(-) 2.6	(-) 1.0
331	Industrias metálicas básicas	(-) 1.1	1.0
332	Fabricación de productos metálicos	(-) 0.4	1.9

333	Fabricación de maquinaria y equipo	17.4	9.4
334	Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos	4.5	7.9
335	Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de generación de energía eléctrica	2.8	2.1
336	Fabricación de equipo de transporte	9.1	10.8
337	Fabricación de muebles, colchones y persianas	(-) 4.2	(-) 5.7
339	Otras industrias manufactureras	10.0	5.8

Fuente: INEGI.

En función de lo descrito se puede afirmar que, en corto plazo, el futuro de las manufacturas dependerá de lo que ocurra en la fabricación de equipo de transporte y de maquinaria y equipo, que tienen las variaciones positivas más vigorosas y que además inciden significativamente tanto en las manufacturas como en el sector industrial total. Parte de su dinámica se verá afectada por las exportaciones hacia el mercado de Estados Unidos.

Gráfica 8

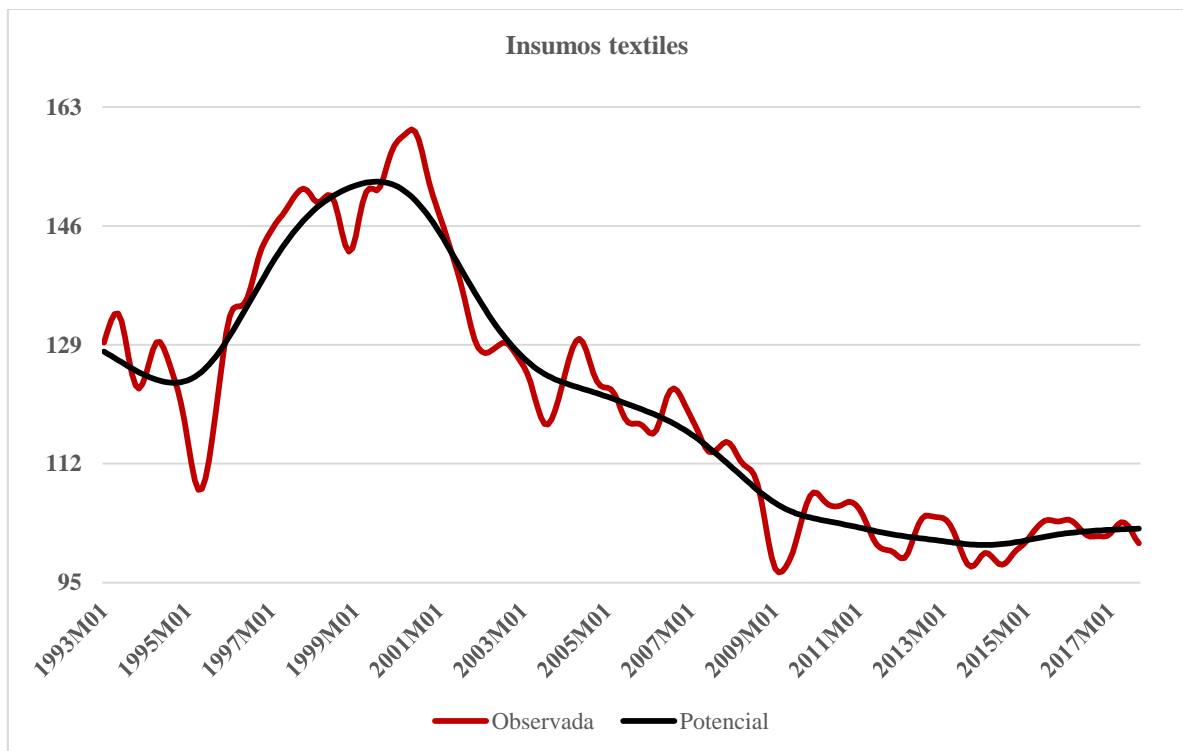


Fuente: elaboración propia con información del INEGI



De inicio la información de los subsectores es clara: la capacidad potencial de industrias como la del cuero (gráfica 8), la fabricación de insumos textiles (gráfica 9), del vestido (gráfica 10) y de productos textiles (gráfica 11): todos tienen una capacidad potencial menor a la existente en 1993. Representa el desmantelamiento de todo un encadenamiento productivo. Hoy las necesidades de la economía nacional, en estos subsectores, se cubren con importaciones de otras naciones que aplicaron una política industrial de fomento, financiamiento, inversión en infraestructura, innovación, desarrollo de capital humano, manipulación del tipo de cambio y facilidades fiscales que les convirtieron en líderes exportadores a pesar de encontrarse, en su mayoría a miles de kilómetros de los mercados de los que son proveedores. México prefirió importar barato y aplicar la lógica errónea de que “la mejor política industrial es la que no existe”.

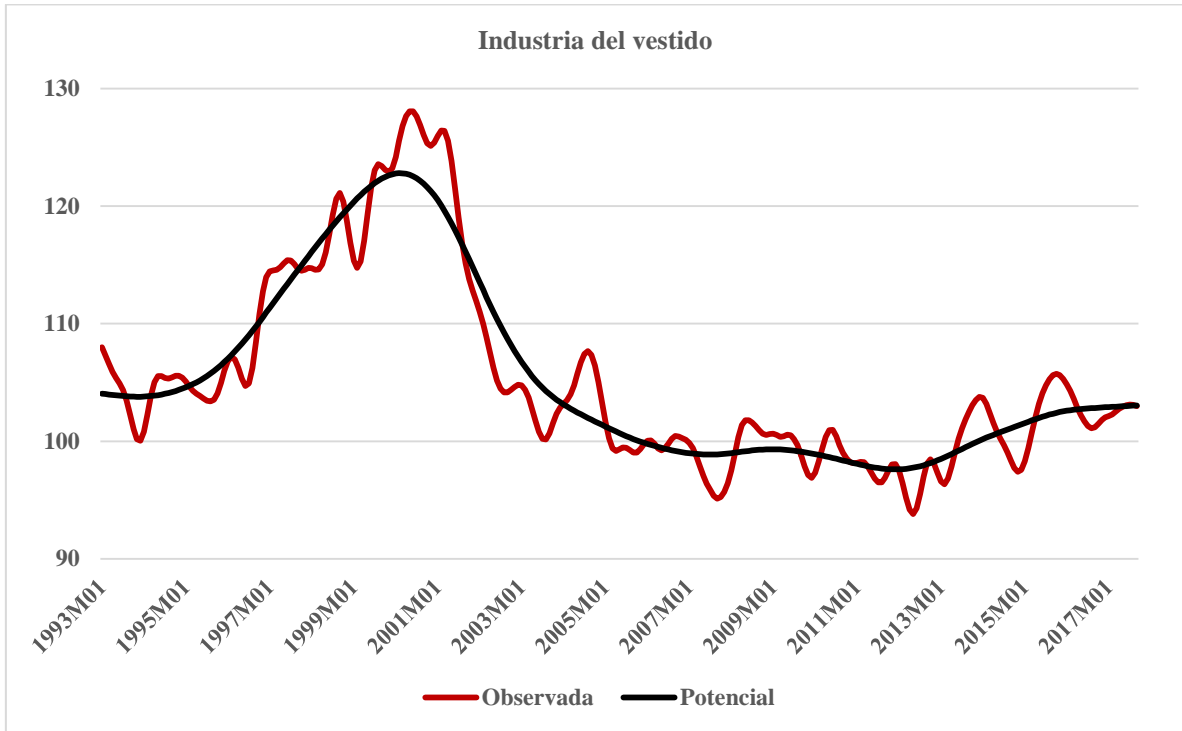
Gráfica 9



Fuente: elaboración propia con información del INEGI

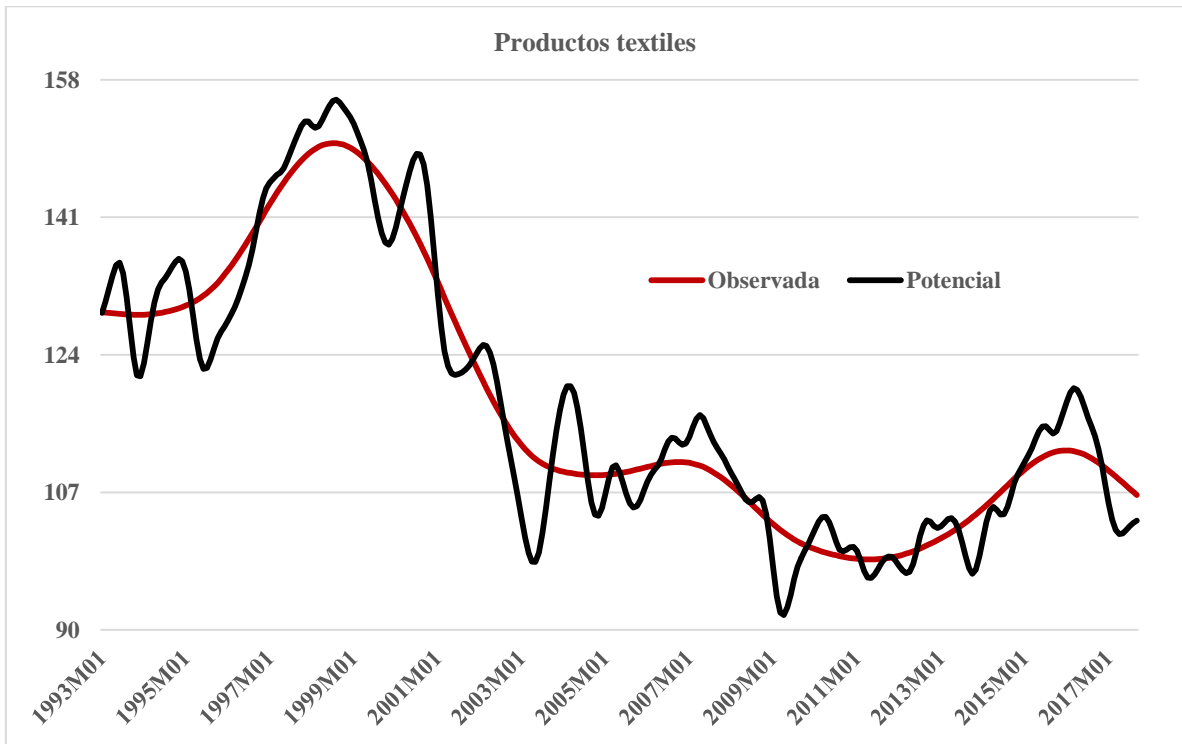


Gráfica 10



Fuente: elaboración propia con información del INEGI

Gráfica 11



Fuente: elaboración propia con información del INEGI

Por ello, a pesar de que la producción de equipo de transporte, maquinaria y equipo, fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos y la industria de la madera mantienen un desempeño positivo, la manufactura no puede impulsar con mayor vigor al PIB nacional.

Dicha situación también es extensiva a la evolución dentro de la propia industria manufacturera: debido a la elevada importación de insumos intermedios, el incremento de la producción y exportación de algunos sectores no termina por favorecer a toda la economía.

La exportación de manufactura clasificada como maquila representa el mejor ejemplo de ello. De acuerdo al INEGI, durante los primeros 8 meses del 2017, los establecimientos manufactureros registrados en el programa IMMEX reportan que el valor utilizado de insumos intermedios importados asciende al 73.7%. En otras palabras, solo el 26.3% del valor es de insumos nacionales.

Sectores en expansión

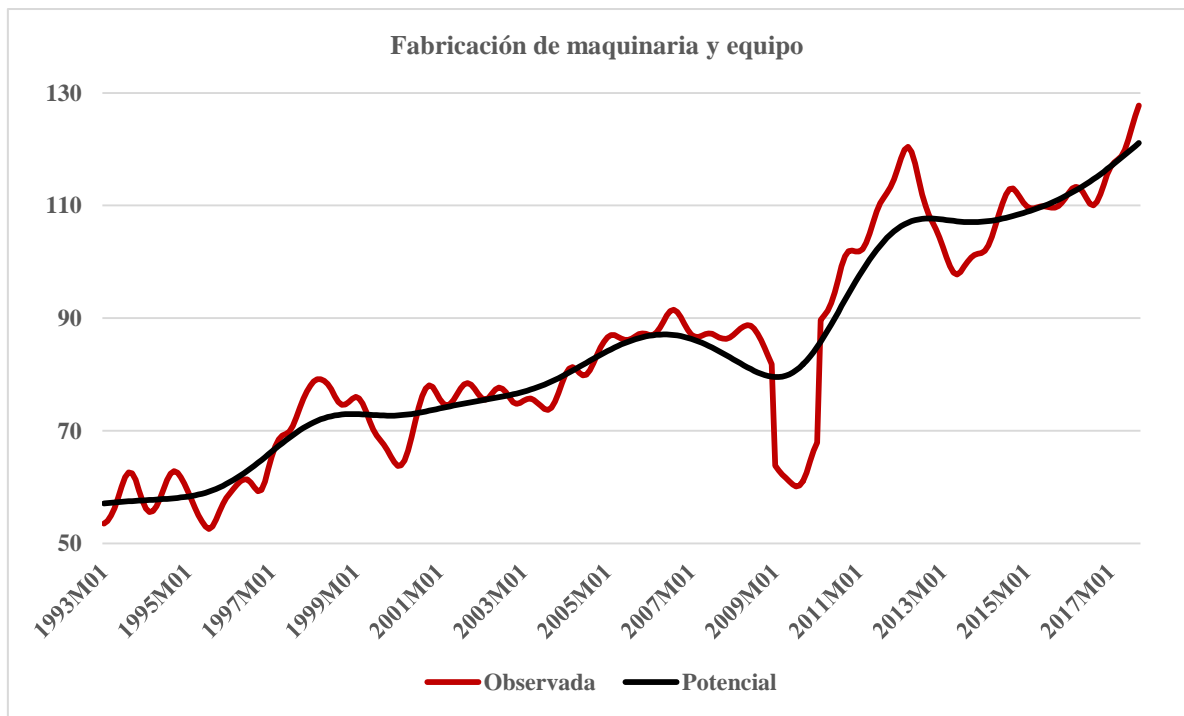
Dentro de las manufacturas, la fabricación de maquinaria y equipo, de equipo de transporte, de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de generación de energía eléctrica y de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos (gráficas 12 a 15) son algunos de los sectores productivos que han incrementado su capacidad potencial, particularmente después de la crisis del 2009.

Gracias a ello contribuyen a la exportación y al consumo del mercado interno. Las economías emergentes más exitosas en las décadas recientes, así como las naciones hoy desarrolladas que previamente pasaron por una intensa etapa de fortalecimiento industrial, tienen un contenido nacional importante en los sectores estratégicos para su crecimiento económico.



Ninguna nación ha podido alcanzar progreso y desarrollo económico permaneciendo solo como maquiladora. Un mayor encadenamiento productivo podría favorecer el aumento del contenido nacional, la generación de valor agregado y con ello un crecimiento de la economía por arriba del 4%.

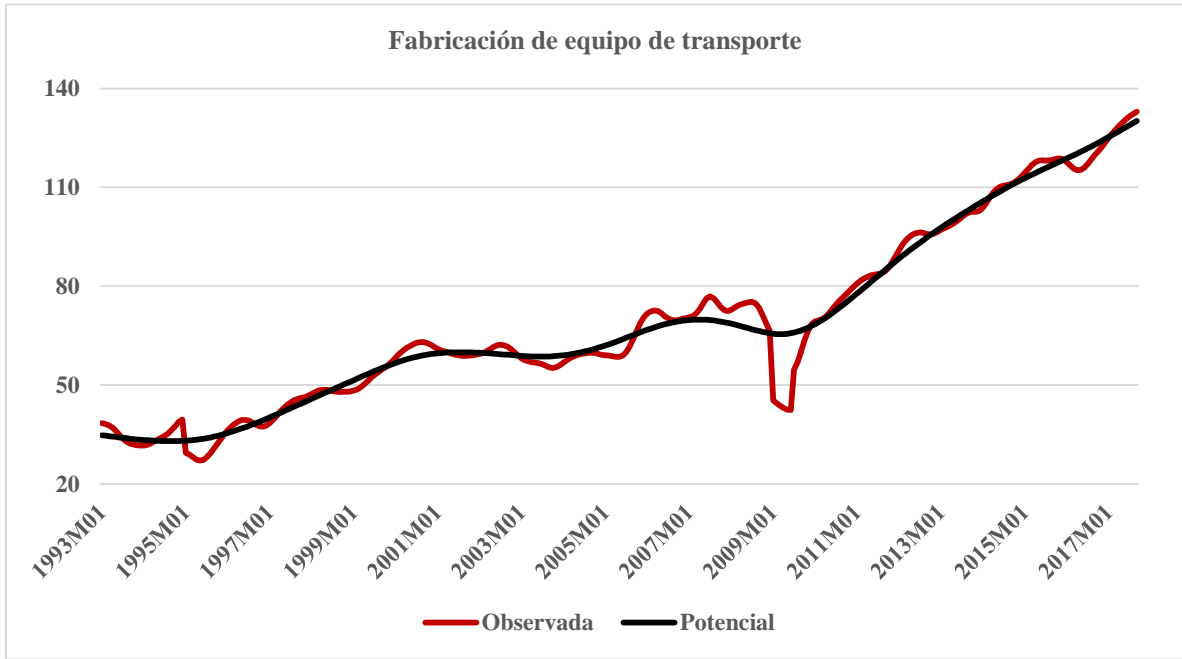
Gráfica 12



Fuente: elaboración propia con información del INEGI

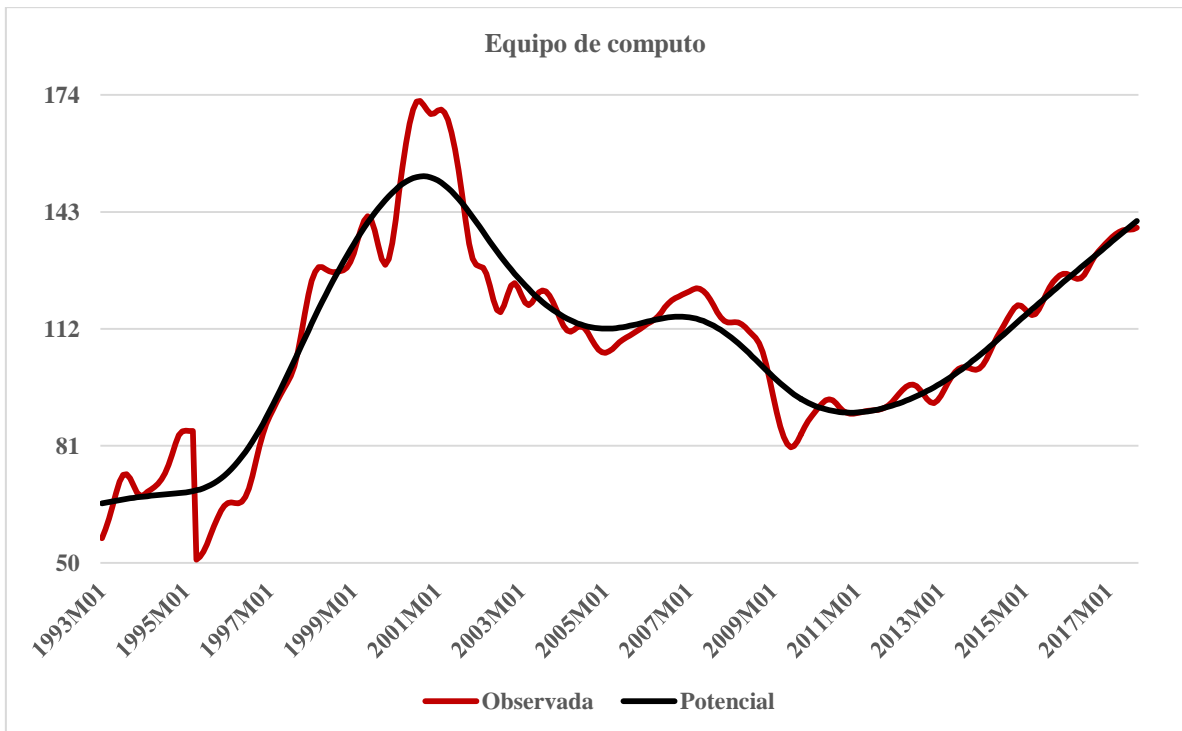


Gráfica 13



Fuente: elaboración propia con información del INEGI

Gráfica 14



Fuente: elaboración propia con información del INEGI



Gráfica 15



Fuente: elaboración propia con información del INEGI

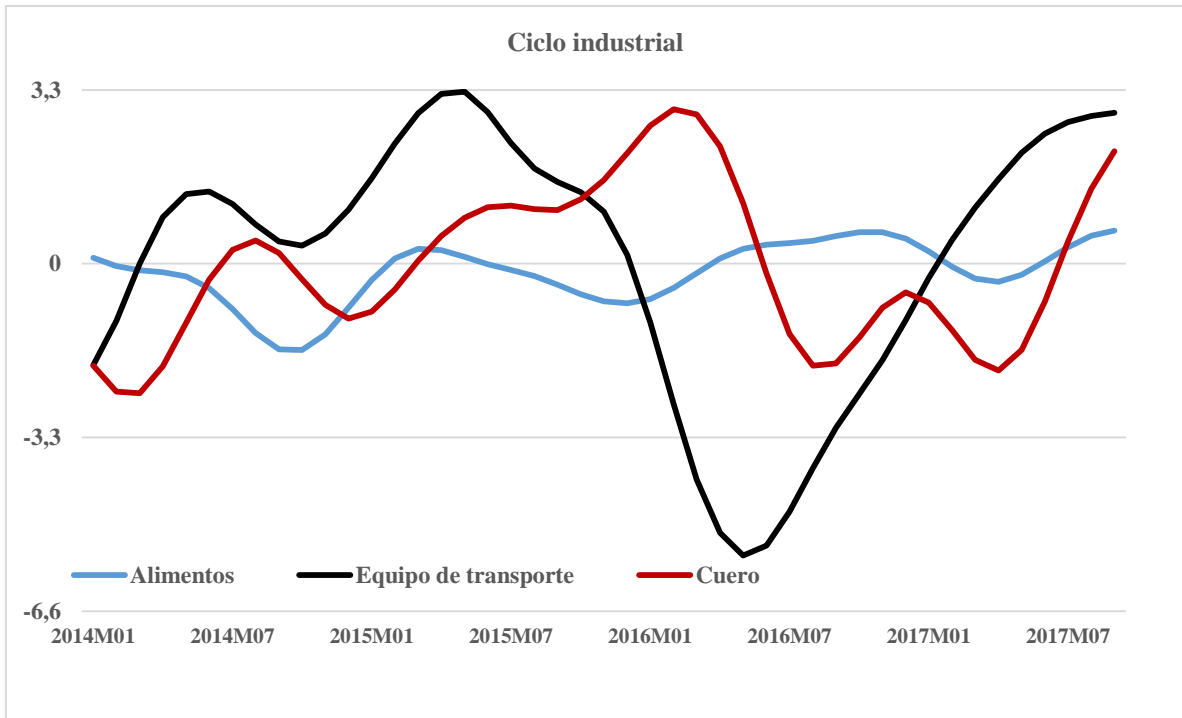
Ciclos industriales de las manufacturas a septiembre del 2017 Al alza y por arriba de su capacidad potencial

La información de los ciclos económicos muestra heterogeneidad en el desempeño de las manufacturas del país. En este sentido, se tienen sectores con resultados positivo, tanto porque las tendencias de los mismos se encuentran al alza, así como porque además al ubicarse por encima de su potencial, indica un periodo de expansión, en este caso se encuentran los sectores de alimentos, equipo de transporte, cuero, impresión, madera, maquinaria y equipo, al igual que otras industrias manufactureras.

Gráfica 16

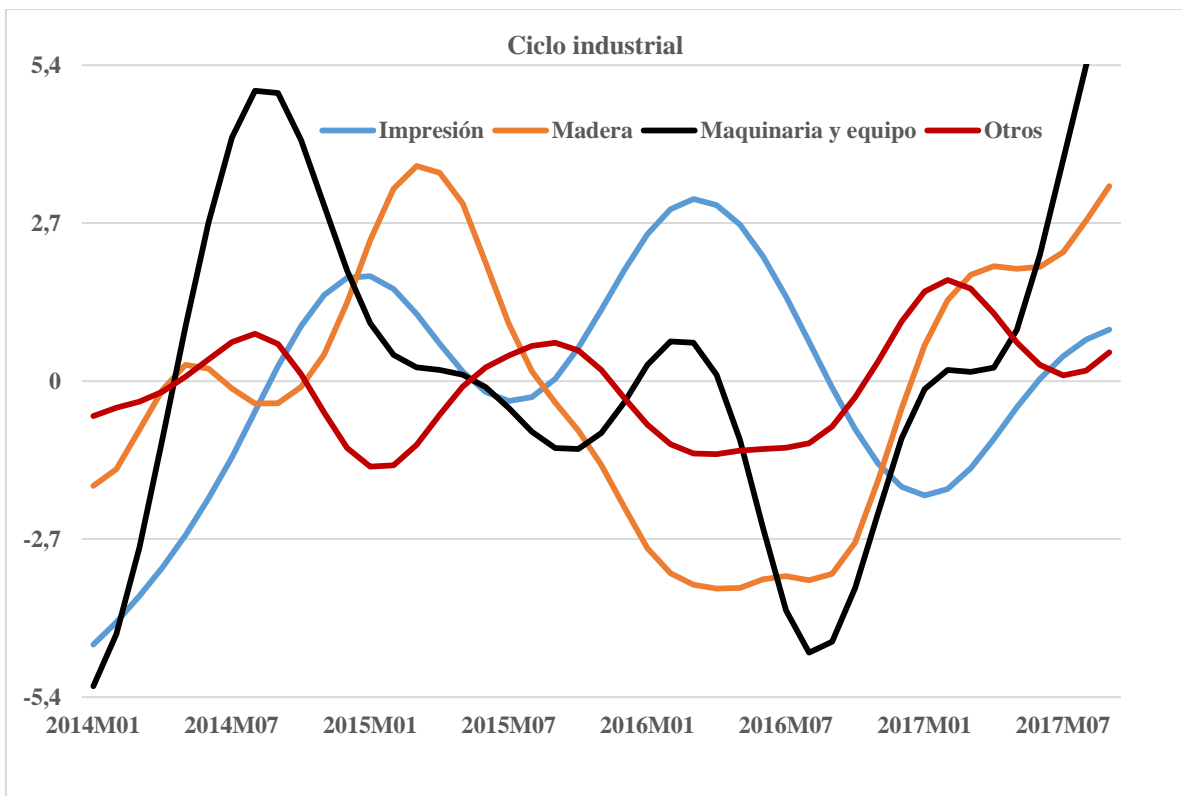


concamin



Fuente: elaboración propia con información del INEGI

Gráfica 17



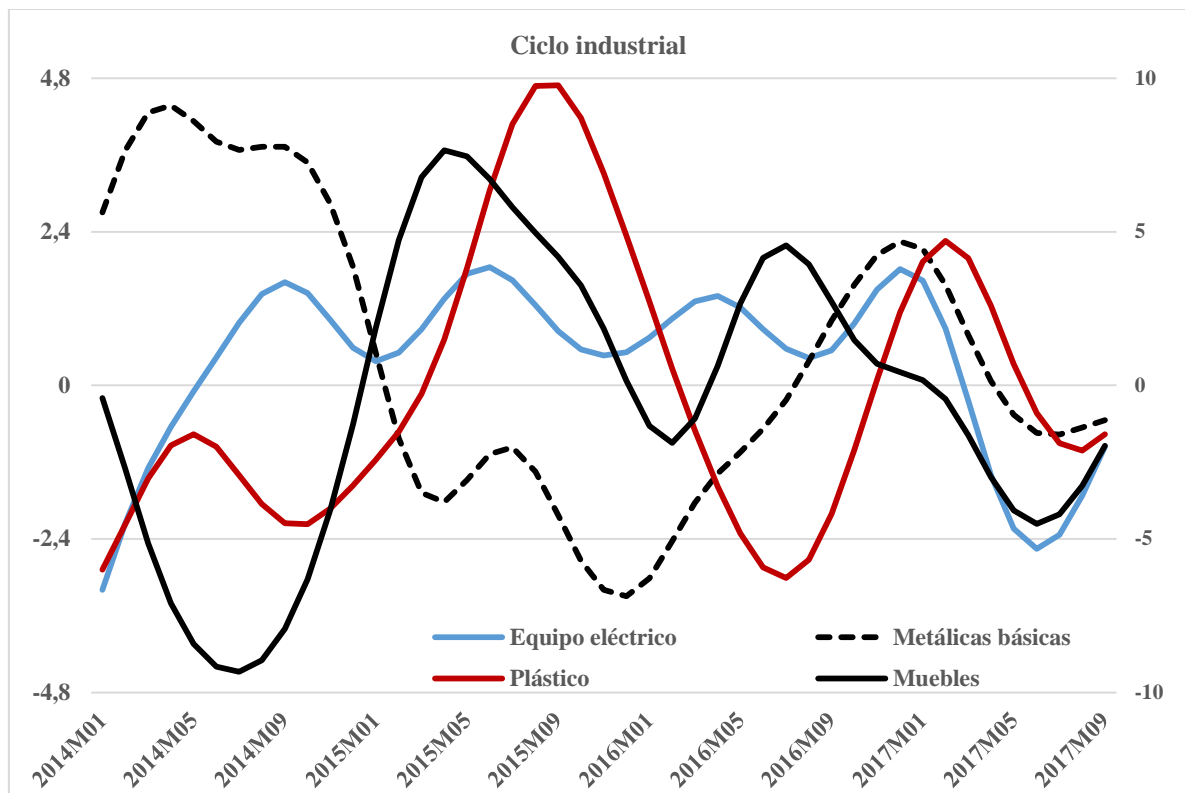
Fuente: elaboración propia con información del INEGI



Al alza y por abajo de su capacidad potencial

De igual manera, existen sectores manufactureros con ciclos económicos que evidencian un periodo de recuperación, pero que aún deben mantener sus ritmos de avances positivos, así como incrementar la generación de inversión de los mismos para alcanzar la capacidad potencial con la que cuentan. En esta situación se ubican equipo eléctrico, plásticos, metálicas básicas y muebles.

Gráfica 18



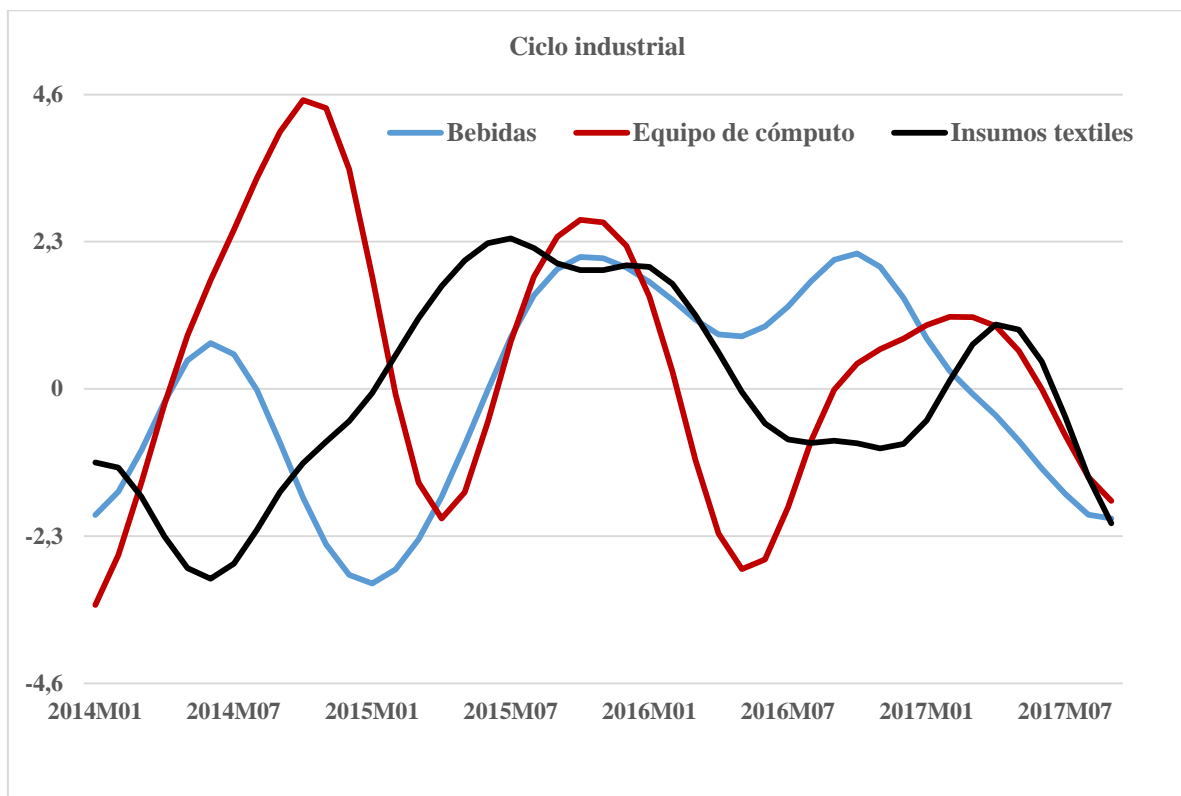
Fuente: elaboración propia con información del INEGI



A la baja y por abajo de su capacidad potencial

En sentido contrario, se encuentran las industrias manufactureras de bebidas, equipo de cómputo, insumos textiles, minerales no metálicos, insumos textiles, papel, productos metálicos, vestido, química, las cuales mantienen ciclos económicos que reflejan un desafío, ya que además de que su tendencia se encuentra a la baja, el ciclo además está por debajo de sus capacidades productivas, con lo cual revertir este proceso implica mayores esfuerzos en términos de fortalecimiento productivo. En particular, la mayor parte de estos sectores coincide con aquellos que han evidenciado una pérdida de potencial durante los últimos años, debido a la relocalización global; y, por lo tanto, restituir las capacidades productivas requiere cambios estructurales.

Gráfica 19

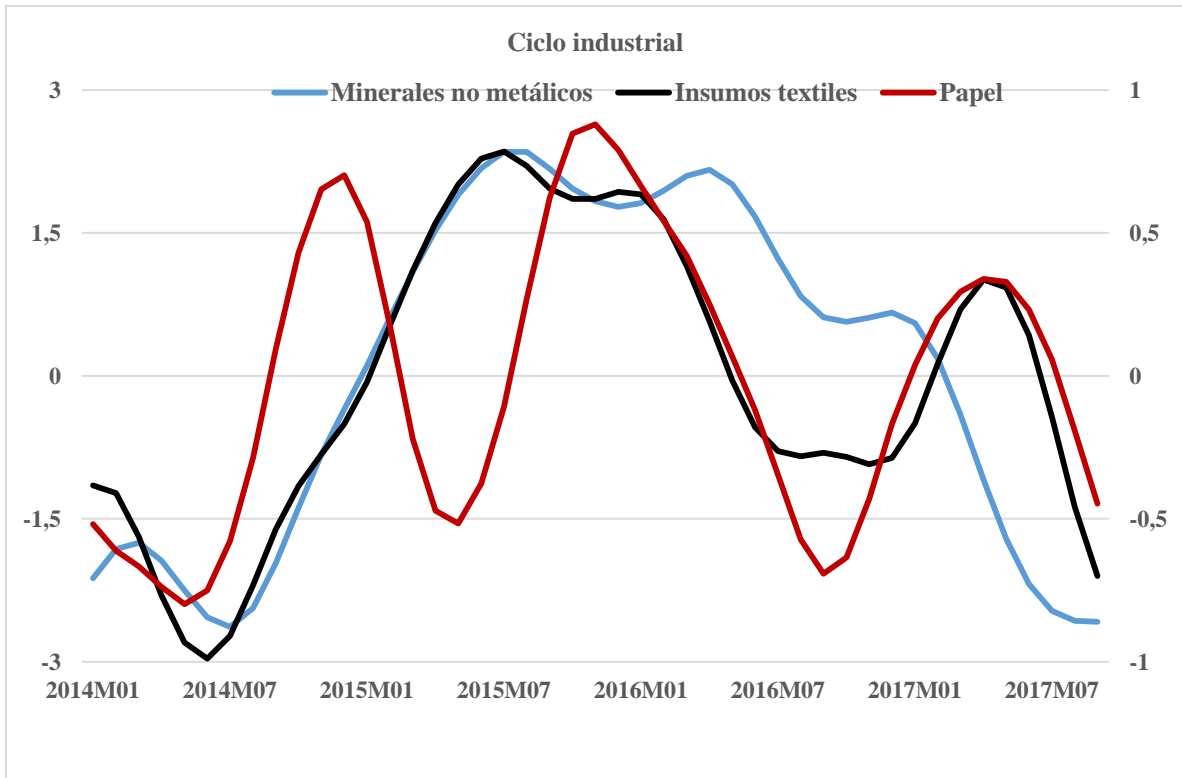


Fuente: elaboración propia con información del INEGI

Gráfica 20

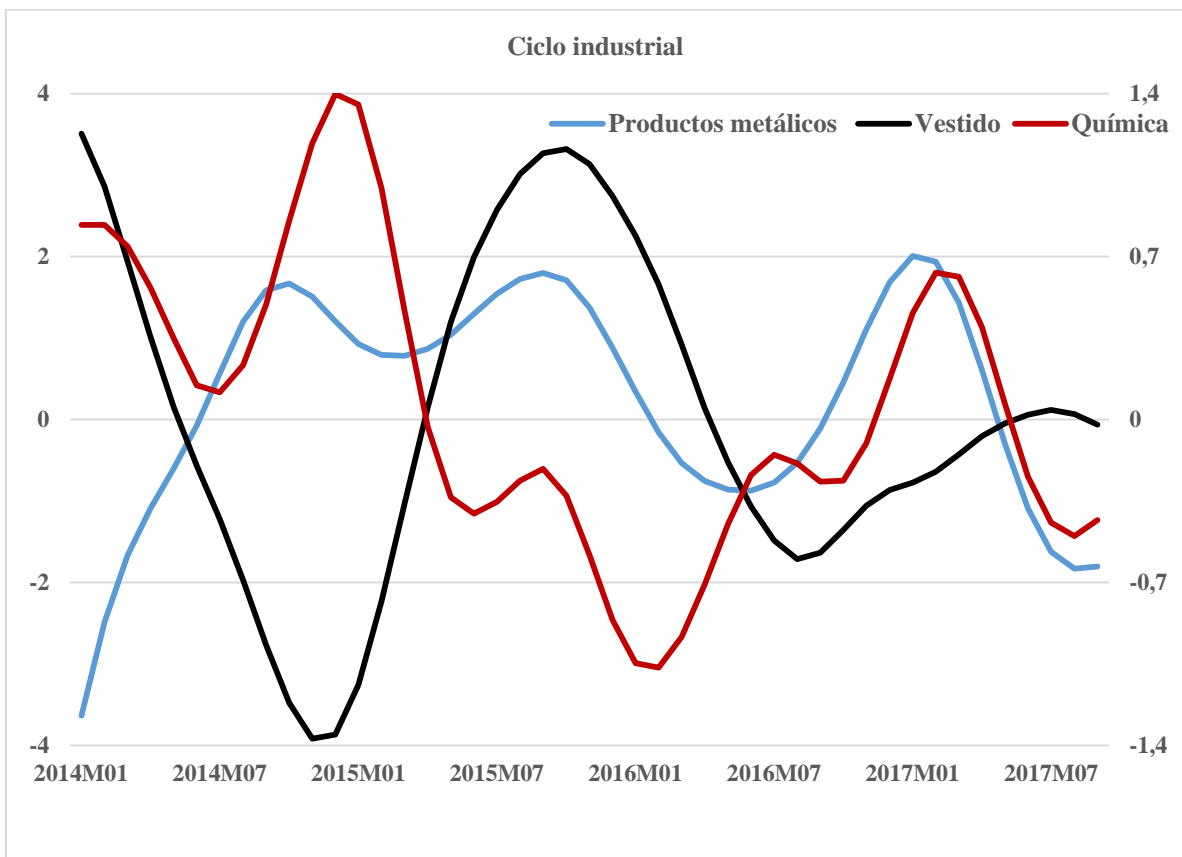


concamin



Fuente: elaboración propia con información del INEGI

Gráfica 21



Fuente: elaboración propia con información del INEGI

Reflexión final

El análisis presentado demuestra que la debilidad de la industria es un tema que en la coyuntura es delicado, ya que además de que se ubica en terreno negativo, con una caída en su tasa de crecimiento anual acumulada consistente con el periodo anterior, el futuro industrial también se encuentra en el centro del debate en la renegociación del TLCAN.

Al mismo tiempo, se evidencia que este menor desempeño es un elemento estructural, al mostrar que varios sectores ubican su capacidad productiva en niveles iguales o menores al que se tenía hace más de veinte años y con lo cual constituye un gran desafío y que no se impone frente al contexto actual.

Al interior de los sectores analizados, además se presenta una divergencia en el comportamiento industrial, donde los de mayor crecimiento corresponden a industrias que deben seguir impulsándose, donde además se debe generar una política de fomento y encadenamientos productivos hacia aquellas industrias con menor desempeño, de forma tal que su contribución genere mayores efectos multiplicadores y con ello sea factible lograr una expansión en los niveles de industrialización en el país.

Esta dinámica industrial, que se ha dado en un contexto económico general de crecimiento inercial promedio del 2.5%, además muestra que es necesario impulsar un mayor desarrollo de este sector productivo, ya que, aunque los demás han evidenciado un crecimiento superior, la economía no ha logrado rebasar ese umbral de crecimiento.

Difícilmente habrá un punto de inflexión en los ciclos de la industria si se mantiene el curso iniciado desde antes que empezó el TLCAN y que se agravó con los años, es necesario priorizar a la industria nacional y ampliar el potencial de la misma. Como se observa en el análisis anterior, se han perdido años en la mayoría de los sectores y es indispensable estimular la actualización y



desarrollo de los diferentes sectores, para equilibrar las importaciones de bienes intermedios.

Por ello que se mantiene la perspectiva que solo mediante el Fortalecimiento Productivo y Globalmente Competitivo del Mercado Interno, con una visión de desarrollo productivo impulsado por la industria, el sector con la mayor capacidad de generación de valor agregado, es posible lograr un mayor crecimiento sostenido e incluyente.